

V COLÓQUIO HISPANO-PORTUGUÉS DE ESTUDOS RURAIS
“Futuro dos territórios rurais numa Europa alargada”

Escola Superior Agrária de Bragança
23-24 de outubro de 2003

Área temática C: Recursos naturais e produção agro-alimentar numa Europa
Alargada

Una aproximación a la viabilidad económica y demográfica de las
explotaciones de bovino en Galicia

Francisco Sineiro García, Edelmiro López Iglesias,
Roberto Lorenzana Fernández, Bernardo Valdês Paços

Departamento de Economía Aplicada/ IDEGA
Universidade de Santiago de Compostela

Una aproximación a la viabilidad económica y demográfica de las explotaciones de bovino en Galicia ^(*)

**Francisco Sineiro García, Edelmiro López Iglesias,
Roberto Lorenzana Fernández, Bernardo Valdês Paços**

**Departamento de Economía Aplicada/ IDEGA
Universidade de Santiago de Compostela**

1. Introducción

Las producciones de leche y carne de vacuno son las dos más importantes desde el punto de vista económico, social y territorial en la agricultura gallega, por aportar el 39,4% de la producción final, estar presentes en el 29,4% de las explotaciones y ocupar los pastos y forrajes dedicados a la alimentación del ganado bovino el 62,8% de la SAU -dada la reducida presencia de los otros herbívoros- (Consellería de Política Agroalimentaria, 2002; INE, 1999; INE, 2002). De hecho, según el Censo agrario de 1999 las explotaciones con ganado vacuno suponen el 30,1% del total de unidades con persona física existentes en el campo gallego, pero cuentan con el 60,7% de la mano de obra y concentran algo más de los 3/4 de la SAU y el MBT (ver más adelante, cuadro 5).

En las últimas dos décadas estas explotaciones han experimentado un profundo proceso de reestructuración, caracterizado por la especialización productiva e incremento del tamaño de una parte de ellas, apoyado en la adopción de innovaciones tecnológicas y la realización de importantes inversiones, al tiempo que otras, en general las de menor tamaño,

(*) El análisis que sirve de base a esta comunicación se ha beneficiado del apoyo de los proyectos de investigación: “Cambio estructural y políticas agrarias: el caso de los sistemas agrarios especializados en cultivos herbáceos, olivar y ganadería bovina” (CAMESPA), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (referencia AGL2001-2680-C02-02); y “Cambio estructural e políticas agrarias”, financiado por la Dirección Xeral de Investigación e Desenvolvemento de la Xunta de Galicia (código PGIDIT02PXIC24201PN).

abandonaban estas actividades. Esa evolución ha sido el resultado del efecto combinado de los factores internos a las propias unidades productivas, ligados a su situación económica y familiar, y de los derivados del entorno económico e institucional (Sineiro et al., 2001). Estos cambios han sido similares a los registrados por las explotaciones de bovino en otras Comunidades Autónomas españolas y otros Estados de la Unión Europea. En todos los casos la reestructuración de estas ramas ha tendido además a intensificarse con las modificaciones introducidas en el control de la oferta, por medio del establecimiento de las cuotas de la leche a partir de 1984 y de los derechos de prima en el bovino de carne desde la reforma de la PAC de 1992 (Eurostat, 2000). Así, de acuerdo con los Censos agrarios, el número de explotaciones con ganado bovino ha descendido en Galicia en el período 1982-1999 a una tasa anual del 4,8%, un ritmo que casi triplica el registrado para el conjunto de las explotaciones, -1,7%; acompañándose esa acelerada desaparición de un fuerte incremento de su cabaña media, de 4,5 a 13,6 cabezas de bovino (INE, 1984, 2002).

A pesar de la intensidad de esos cambios persiste un notable grado de inestabilidad en buena parte de estas explotaciones, debido a su reducido tamaño -que impide la generación de un nivel de rentas suficiente para la familia- y/o la ausencia de sucesor que asegure la continuidad de la unidad productiva. En este sentido, hay que tener presente que la gran mayoría de las explotaciones de vacuno gallegas tienen como titular una persona física, el 99,3% del total que poseen el 96,2% de las vacas (datos del Censo agrario de 1999); lo que, unido al escaso empleo de trabajo asalariado, convierte al sector en un paradigma de "agricultura familiar". Ello hace que, junto a los condicionantes productivos, las variables demográficas tengan una notable relevancia para la reproducción y dinámica futura de las explotaciones (López Iglesias, E., 1996).

Partiendo de esa realidad, esta comunicación tiene por objeto ofrecer una aproximación a la viabilidad económica y demográfica de las explotaciones de bovino gallegas, poniéndolo en relación con sus características productivas, familiares y económicas. La clasificación de las explotaciones familiares según su viabilidad, tanto económica como demográfica, permite evaluar sus posibilidades de continuidad (Zedies,

1991). La viabilidad demográfica trata de reflejar las perspectivas de reproducción demográfica a medio plazo, que puede estar comprometida porque el titular y los otros miembros de la familia sean de edad avanzada y no exista un sucesor para proseguir con la actividad. La viabilidad económica pretende valorar la capacidad de la unidad productiva para generar una renta suficiente para el mantenimiento de una familia, siendo conveniente en este aspecto combinar dos enfoques: considerar tan sólo la renta procedente de la agricultura (viabilidad de la explotación en tanto que unidad de producción agraria); incluir también los ingresos procedentes de otras fuentes (nivel global de la renta familiar) (Butault et al, 1999; Connolly, 2002).

La tipología de las explotaciones en función de esos dos criterios de viabilidad constituye una herramienta sencilla pero de gran utilidad, tanto para el análisis retrospectivo como prospectivo. En ese sentido, más allá de sus resultados concretos, creemos que el presente trabajo puede tener un interés metodológico más general, mostrando el potencial de ese esquema analítico. No obstante, conviene tener presente que en su segunda aplicación (el análisis prospectivo) el método ofrece una aproximación a la dinámica previsible a medio plazo tomando en consideración tan sólo los condicionantes internos de la explotación, sin que se incorpore el posible impacto de los cambios en el entorno económico e institucional. Unos cambios que en el caso de las explotaciones bovinas gallegas han tenido una notable incidencia en sus tendencias recientes: los programas de abandono de la producción de leche y de cese anticipado, así como al establecimiento de un mercado de cuotas lácteas y de derechos de prima en las vacas nodrizas, han constituido estímulos para el abandono de estas actividades; siendo de resaltar también el papel jugado por la evolución de los mercados y los precios de estos productos. Por tanto, las estimaciones sobre la dinámica previsible a medio plazo deben tratar de incorporar los efectos de los cambios en el entorno.

Ordenaremos la exposición del siguiente modo: comenzamos precisando la metodología y fuentes del análisis, para examinar a continuación la distribución y características de las explotaciones bovinas por grupos de viabilidad en 1999; en el apartado

4 utilizamos esa tipología para interpretar la reestructuración operada en el período intercensal 1989-1999; y finalmente en el apartado 5 ofrecemos una “lectura” prospectiva de los datos, extrayendo de ahí algunas consideraciones en relación con las políticas agrarias y de desarrollo rural. El trabajo se cierra con la recapitulación de las principales conclusiones.

2. Material y métodos

2.1. Fuentes

El análisis tiene como soporte empírico las bases de datos anonimizadas de los Censos agrarios de 1989 y 1999 correspondientes a Galicia, adquiridas al INE, en las que se ha comenzado por seleccionar las explotaciones que cuentan al menos con una cabeza de ganado bovino. A continuación se han retenido aquellas unidades cuyo titular es una persona física, que equivalen al 97,4% (en 1989) y el 99,3% (en 1999) de las explotaciones con ganado bovino. Para ese universo se han seleccionado las variables relacionadas con la estructura productiva y territorial, la dimensión económica y las características familiares. Y en una segunda fase se han incorporado nuevas variables con el fin de estimar los ingresos procedentes de otras actividades y de las pensiones, que han sido calculadas según se detalla más adelante.

2.2. Criterios de clasificación adoptados para estimar la viabilidad económica y demográfica

Se estima que una explotación es viable demográficamente cuando en ella hay al menos un trabajador familiar menor de 55 años, ya sea el titular, el cónyuge u otro miembro de la familia. Ello posibilita en principio la continuidad de la explotación a medio plazo¹, si se mantienen las personas actualmente presentes. Se trata de una estimación indirecta, puesto que no existe en el cuestionario de los censos agrarios ninguna pregunta sobre la sucesión. Pero esa estimación ha sido testada en un estudio previo con base a la Encuesta de bovino

¹ En la próxima década suponiendo una edad de jubilación de 65 años.

de 1997 del Instituto Galego de Estatística (referida a una muestra de 1.750 explotaciones), que sí contiene una pregunta referida a las perspectivas de sucesión, pudiendo concluirse que el criterio indirecto adoptado constituye una buena aproximación a la realidad (Sineiro y Lorenzana, 2003). Concretamente, de acuerdo con ese estudio las explotaciones sin sucesión estimadas por el criterio de edad que usamos en este trabajo equivalían al 28,5% del total, en tanto que tomando las respuestas directas de los titulares con 55 y más años² había un 21,4% del total de explotaciones sin sucesor y otro 20,4% que afirmaban no tener seguridad sobre la misma (cuadro 1). En consecuencia, el método de estimación indirecta adoptado ofrece un resultado que se sitúa en el intervalo más probable de sucesión, cuando a las respuestas directas se adiciona la mitad del apartado no sabe/no contesta.

Cuadro 1. Explotaciones sin sucesión según el criterio de edad y por respuesta directa (para los titulares ≥ 55 años) y número de pensionistas sobre personas ≥ 65 años. Datos referidos a las explotaciones de bovino en Galicia 1997

<u>Porcentaje del total de explotaciones sin sucesor:</u>	
-Por criterio de edad (ningún trabajador familiar < 55 años)	28,5
-Respuesta directa:	
• No sucesión	21,4
• No sabe/ no contesta	20,4
<u>Porcentaje de pensionistas sobre el total de miembros de la familia ≥ 65 años</u>	
	120,5

Fuente: Sineiro y Lorenzana, 2003

Para la viabilidad económica se han realizado dos clasificaciones, con base a la renta agraria y la renta total de la familia.

Una explotación se ha clasificado como viable en base a su renta agraria, calculada por medio del Margen Bruto Total, cuando éste supera el umbral de las 8 Unidades de Dimensión Europea –UDE- (9.600 €). En principio, se puede considerar como una estimación parcial al alza de la renta agraria, debido a que el Margen Bruto Standard de las distintas actividades es obtenido por diferencia entre los ingresos y los gastos específicos, de los que

² Para los titulares más jóvenes la respuesta a esta pregunta tiene escasa significación o fiabilidad.

están excluidos otros gastos no específicos como los relativos a la maquinaria, arrendamientos, financieros, salarios y cargas sociales, así como el consumo de capital fijo.

Por otro lado, se ha considerado una explotación como viable con base a la renta familiar cuando la suma de su margen bruto agrario más los ingresos percibidos por los miembros de la familia en actividades externas y los procedentes de la percepción de pensiones supera el umbral de las 8 UDE. Para las actividades fuera de la explotación se ha tomado como ingreso para una persona con actividad principal el 75% del salario mínimo interprofesional (SMI) en 1999 y la mitad de ese valor para las que tienen actividad secundaria. La elección del valor del 75% del SMI se debe a las evidencias de una elevada precariedad laboral de los agricultores que en Galicia cuentan con otra actividad: un alto porcentaje de los mismos, sobre todo en las comarcas del interior, realizan esa actividad como asalariados eventuales y/o en la construcción. Finalmente se ha establecido el supuesto de que cobran pensión todas las personas con edad igual o superior a 65 años, atribuyendo a éstas el importe de la pensión media del Régimen Especial Agrario (REASS) por cuenta propia para el año 1999. Ello puede llevar a una infraestimación de estos ingresos, puesto que en el citado estudio basado en la Encuesta de bovino del IGE de 1997 se constataba que el número de pensionistas supera en un 20,5% al de los miembros de la familia con 65 o más años (cuadro 1). El origen hay que buscarlo en las pensiones por invalidez y viudedad percibidas por personas menores de 65 años, que para el año 1999 equivalían al 25,3% de los pensionistas del REASS en Galicia (IGE, 2002).

La estimación así resultante de la renta familiar constituye sólo una aproximación, puesto que incluye al lado del margen bruto, que no es la verdadera renta agraria, un cálculo indirecto de los ingresos procedentes de otras actividades económicas y de las pensiones. Pero, a pesar de sus limitaciones y margen de error, pensamos que se trata de una aproximación más que aceptable.

Partiendo del archivo base de los censos agrarios de 1989 y 1999 referido a las explotaciones con ganado bovino y titular persona física, y aplicando los criterios de sucesión

y de viabilidad económica indicados, se han clasificado las explotaciones en los siguientes 4 grupos:

- VEVD: viables económica y demográficamente (con sucesor e indicador económico superior al umbral fijado, 8 UDE).
- NEVD: no viables económica pero sí demográficamente (con sucesor pero indicador económico inferior al umbral fijado).
- VEND: viables económica pero no demográficamente (sin sucesor e indicador económico superior al umbral fijado).
- NEND: no viables económica ni demográficamente (sin sucesor e indicador económico inferior al umbral fijado).

Como hemos señalado, para la viabilidad económica se han considerado dos indicadores:

- “Renta agraria” = Margen Bruto Total (MBT)
- “Renta familiar” = MBT + ingresos no agrarios (otras actividades + pensiones).

3. Análisis de los resultados referidos a 1999: distribución y características de las explotaciones de bovino por grupos de viabilidad

3.1. Distribución de las explotaciones según su viabilidad demográfica y económica

De las 79.090 explotaciones con ganado bovino contabilizadas en Galicia por el censo agrario de 1999 el 68,7% son viables demográficamente, en el sentido de que cuentan al menos con una persona -entre el titular y los miembros de su familia- menor de 55 años, lo que lleva a esperar en principio su continuidad a medio plazo o al menos hace posible esta continuidad desde el punto de vista demográfico-familiar (cuadro 2). Restan así alrededor de 1/3 de las explotaciones en manos de titulares de 55 o más años sin sucesor, que previsiblemente desaparecerán –por razones demográficas- en un horizonte aproximado de una década (1999-2009).

Cuadro 2. Porcentaje de las explotaciones de vacuno en Galicia con titular persona física viables desde el punto de vista demográfico y económico 1999

Umbral de viabilidad económica (UDE)	6 UDE	8 UDE	12 UDE
Viabilidad demográfica	68,7	68,7	68,7
Viabilidad económica			
<i>Según renta agraria</i>	29,6	21,5	11,5
<i>Según renta familiar</i>	57,9	44,2	21,4
Total explotaciones (miles)	79,09	79,09	79,09

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

El número de explotaciones con viabilidad económica depende del criterio utilizado, renta agraria o renta familiar global, así como del valor fijado para el nivel umbral; pero en cualquiera de las hipótesis es mucho menor. Para un nivel de 8 UDE (9,6 mil €) de renta agraria las explotaciones con viabilidad económica se limitan al 21,5% del total, descendiendo al 11,5% para un umbral de 12 UDE y elevándose al 29,6% cuando se utiliza como frontera las 6 UDE. Esos porcentajes se duplican aproximadamente si tomamos como indicador la renta familiar global, situándose en el 44,2% de las explotaciones para el nivel de 8 UDE (cuadro 2).

Cruzando los dos criterios de viabilidad, demográfica y económica, y tomando para esta última el umbral de 8 UDE de renta agraria, se obtiene la clasificación en los cuatro grupos que figuran en el cuadro 3. Podemos observar que tan sólo 1/5 (19,5%) de las explotaciones (alrededor de 15.400 en cifras absolutas) son viables desde ambos puntos de vista. El grupo más numeroso está constituido por aquéllas que cuentan en principio con continuidad demográfica pero son inviables económicamente (49,2% del total), y existe otro 29,3% inviables desde ambas perspectivas. Finalmente, tan sólo hay un 2,0% que siendo viables económicamente no lo son desde el punto de vista demográfico (cuadro 3). En suma: la inmensa mayoría de las explotaciones de cierta dimensión (MBT \geq 8 UDE) parecen tener asegurada su continuidad familiar; pero, en sentido contrario, de aquéllas viables demográficamente más de los 2/3 no alcanzan ese umbral mínimo de tamaño económico.

Cuadro 3. Distribución de las explotaciones bovinas en Galicia con titular persona física según su viabilidad demográfica y económica (tomando para esta última el umbral de 8 UDE de renta agraria y de renta familiar) 1999

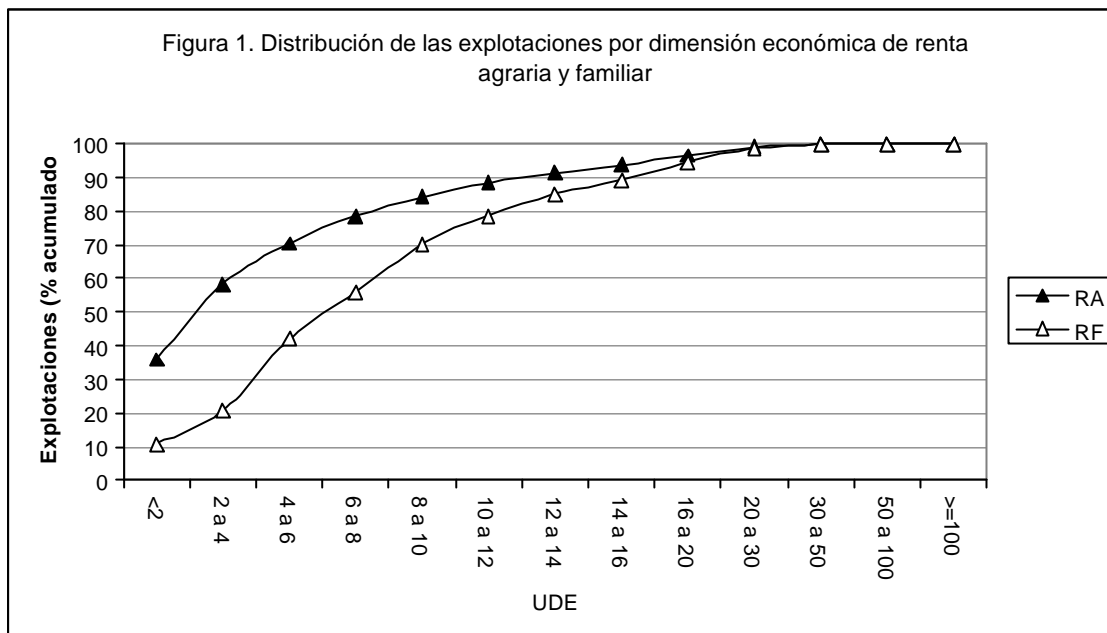
GRUPOS	Renta Agraria	Renta familiar
<i>VEVD</i>	19,5	35,8
<i>NEVD</i>	49,2	32,9
<i>VEND</i>	2,0	8,4
<i>NEND</i>	29,3	22,9
Total	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

Si tomamos como referencia la renta total de la familia (y manteniendo el umbral de 8 UDE) el porcentaje de explotaciones con viabilidad económica y demográfica se duplica aproximadamente hasta alcanzar el 35,8%. Siendo de destacar también el notable aumento de aquéllas que no contando con perspectivas de continuidad familiar disponen de un nivel de renta aceptable (las *VEND*, que son el 8,4%). De todos modos, sigue habiendo más de la mitad de las unidades cuya renta familiar no alcanza los 9.600 euros (inviabiles económicamente); de ellas el 22,9% se encuentran en manos de titulares de edad avanzada sin sucesor –estando pues próximas a la desaparición-, pero otro 32,9% cuentan con algún trabajador menor de 55 años (cuadro 3). Por tanto, aunque la consideración de los ingresos extraagrarios lleva a mejorar notablemente la imagen sobre la situación económica de las familias, continuamos encontrando un 55,8% de explotaciones con un nivel de renta familiar baja o muy baja, de las cuales más de la mitad (32,9%) tienen asegurada en principio su continuidad demográfica en la próxima década.

Dicho en otras palabras: del 49,2% de explotaciones con una dimensión insuficiente ($MBT < 8$ UDE) pero viables demográficamente –el grupo más numeroso y más problemático-, una parte (16,3%) alcanzan una renta familiar aceptable gracias a las actividades externas y las pensiones, pero resta 1/3 para las que esto no sucede, por lo que tienen planteado un grave “problema de rentas” cuya solución exigiría el incremento del tamaño de la unidad productiva o bien la generación de nuevas actividades –no agrarias- en el medio rural.

En la figura 1 puede verse con mayor detalle la modificación en la distribución por estratos de renta que se produce al pasar de la renta agraria a la renta global de la familia.



Quedándonos con la distribución en función de la renta agraria, hay que destacar que las explotaciones con viabilidad demográfica y económica, aún siendo sólo 1/5 del total, concentran aproximadamente la mitad de la superficie, la cabaña ganadera y el output de las explotaciones bovinas (46,1% de la SAU, 56,0% de las Unidades de Ganado Mayor –UGM- y 54,4 del MBT), por lo que constituyen ya la principal base en términos territoriales y productivos del sector. Mientras que, en el otro extremo, las unidades de pequeña dimensión en manos de un titular de edad avanzada sin sucesor (no viables demográfica ni económicamente), aunque suponen el 29,3% en número, únicamente cuentan con el 11%-15% de la SAU, las UGM y el MBT (cuadro 4). Entre ambos conjuntos se sitúan dos colectivos que, por distintas razones, cabe catalogar de “críticos” desde la perspectiva de la política agraria y rural:

- Las explotaciones viables económicamente pero que no cuentan con perspectivas de continuidad demográfica: 2,0% del total, que gestionan el 4%-5% de la superficie y la cabaña.

- Y sobre todo las que presentan la situación opuesta, unidades viables demográficamente pero de dimensión insuficiente (NEVD): éstas constituyen la mitad en número (49,2%) y a pesar de su reducido tamaño disponen del 28%-35% de la superficie y la cabaña. Por tanto, el futuro de estas explotaciones es relevante en especial desde una perspectiva social, pero también para la ocupación o gestión del territorio e incluso en el ámbito productivo (puesto que generan cerca del 30% del MBT) (cuadro 4).

Cuadro 4. Peso de los diferentes grupos de explotaciones bovinas en las principales variables (tomando para la viabilidad económica la renta agraria y un umbral de 8 UDE). Galicia 1999

GRUPOS	SAU	UGM	Renta Agraria	Renta Familiar
<i>VEVD</i>	46,1	56,0	54,4	39,6
<i>NEVD</i>	34,9	27,7	28,6	38,5
<i>VEND</i>	3,9	5,3	5,0	3,5
<i>NEND</i>	15,1	11,1	12,0	18,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

Para contextualizar las cifras anteriores, el cuadro 5 permite comprobar el lugar central que las explotaciones bovinas ocupan dentro de la agricultura gallega, especialmente si nos referimos a los segmentos más dinámicos y con mayores perspectivas de continuidad. Así, las unidades con ganado vacuno suponen el 30,1% del total de explotaciones contabilizadas por el censo agrario de 1999, pero cuentan con el 60,7% de la mano de obra y algo más de los 3/4 de la SAU y el MBT. Y si nos limitamos a las explotaciones viables demográfica y económicamente esos porcentajes superan en general el 90% (cuadro 5).

Cuadro 5. Peso de las explotaciones bovinas en el total de explotaciones censadas por grupos de viabilidad demográfica y económica. Galicia 1999

GRUPOS	Explotaciones (miles)		Explotaciones con vacuno/ Total explotaciones (%)			
	Con vacuno	Total	Número	SAU	UTA	MBT
<i>VEVD</i>	15,44	16,76	92,1	96,5	94,1	86,6
<i>NEVD</i>	38,89	114,21	34,0	74,7	60,5	74,3
<i>VEND</i>	1,56	1,98	78,5	86,4	83,2	64,2
<i>NEND</i>	23,21	130,08	17,8	49,9	41,5	55,1
Total	79,09	263,03	30,1	77,4	60,7	76,4

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

3.2. Características productivas, familiares y rentas de los diferentes tipos de explotaciones

Las explotaciones bovinas con viabilidad demográfica y económica -en base a la renta agraria- cuentan con una media de 20 has de superficie total, que está utilizada para fines agrarios (ratio SAU/ ST) en el 73%, 36 unidades de ganado, están orientadas sobre todo a la producción de leche, tienen a su frente un titular de 45 años, emplean alrededor de 2 UTA y disponen de una renta familiar de 20,9 mil € de la que el 87% es aportada por la actividad agraria. En suma, se trata de explotaciones familiares profesionales, especializadas en la producción láctea y con una dimensión media-alta (para el contexto gallego) y un titular relativamente joven. Las que tienen viabilidad económica pero no demográfica (VEND) ofrecen valores similares en lo referido a la dimensión, orientación productiva y renta, diferenciándose en sus características familiares: edad mucho más elevada del titular (media de 61 años), menor tamaño familiar y volumen más reducido de trabajo (cuadros 6 y 7). Estamos pues ante explotaciones –en general lácteas- de buena dimensión, pero en las que no permanece ningún familiar joven que pueda asegurar su continuidad.

Las inviables económicamente presentan como rasgos esenciales: una superficie total muy inferior (6-7,5 has, 1/3 de los grupos anteriores), un bajo nivel de utilización agraria de esa superficie (reducido ratio SAU/ST) y un menor valor de la carga ganadera, lo que se traduce en definitiva en una pequeña cabaña (5-7 UGM, entre 1/5 y 1/7 de la cifra de los grupos precedentes) orientada principalmente a la producción cárnica. Partiendo de esos rasgos comunes, aquéllas que cuentan con viabilidad demográfica se diferencian básicamente en las variables familiares: menor edad media del titular y mayor tamaño de la familia, que se corresponde en parte con un volumen algo más alto de trabajo en la explotación y sobre todo con una mayor presencia de actividades externas (0,6 personas con actividad fuera de la explotación, la cifra más alta de los 4 grupos). Estas diferencias tienen su reflejo en los datos sobre la renta familiar y su composición: el grupo de las NEVD registra una media de 8,1 mil €, de los que el 47% procede de la agricultura, el 31% de las

actividades fuera de la explotación y el 22% de las pensiones; mientras que para las inviables demográficamente la renta baja a 6,5 mil €, siendo el aporte de la agricultura el 41%, los ingresos de actividades externas sólo el 6% y ascendiendo los procedentes de las pensiones al 53% (cuadros 6 y 7).

Cuadro 6. Características productivas y familiares de las explotaciones bovinas según su viabilidad demográfica y económica (umbral de 8 UDE). Galicia 1999

GRUPOS	Expl (%s.tot)	ST (Ha)	SAU / ST (%)	UGM (nº)	V.leche/v acas (%)	Edad titular (años)	Personas/familia	Personas con otra actividad	UTA
R. Agraria									
VEVD	19,5	19,9	73,0	35,6	81,7	45,0	2,6	0,3	2,1
NEVD	49,2	7,6	57,4	7,0	37,9	51,0	2,4	0,6	1,4
VEND	2,0	18,1	67,9	33,3	77,9	60,7	1,8	0,1	1,7
NEND	29,3	6,3	50,8	4,7	32,2	64,6	1,7	0,1	1,1
R. Familiar									
VEND	35,8	15,0	69,0	23,3	74,4	49,1	2,9	0,7	1,9
NEND	32,9	6,9	56,7	6,3	36,2	49,5	2,0	0,3	1,3
VEND	8,4	10,5	58,1	12,3	58,8	66,7	2,0	0,1	1,4
NEND	22,9	5,7	50,5	4,3	32,0	63,5	1,6	0,1	1,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

Cuadro 7. Volumen y composición de la renta familiar de las explotaciones bovinas por grupos de viabilidad económica y demográfica (umbral 8 UDE). Galicia 1999

GRUPOS	Renta familiar (miles €)	% sobre Renta familiar		
		agraria	o.actividades	pensiones
R.Agraria				
VEVD	20,94	87,3	5,9	6,8
NEVD	8,10	47,0	31,3	21,7
VEND	18,48	90,3	1,4	8,2
NEND	6,48	41,4	5,5	53,1
R.Familiar				
VEND	17,58	68,8	16,4	14,9
NEND	5,41	62,8	25,7	11,5
VEND	13,15	49,9	3,6	46,5
NEND	5,06	48,6	6,1	45,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

El primer grupo (NEVD) se corresponde por tanto con explotaciones en manos de familias de edad adulta-madura de una dimensión física y económica pequeña, lo que sólo es compensado en parte por el trabajo de algún miembro de la familia en otras actividades haciendo que el nivel global de renta siga siendo bajo. Mientras que el último (NEND) ofrece

el perfil característico de las unidades pequeñas en manos de titulares de edad avanzada sin sucesor, con las pensiones convertidas ya en su principal fuente de ingresos.

Cuando la viabilidad económica se basa en la renta familiar, una parte de las explotaciones consideradas antes inviables pasan a superar el valor umbral incluyéndose en el grupo de las viables económicamente, por lo que se reducen las diferencias entre las medias de los cuatro grupos. Pero sin alterar la caracterización general que se acaba de exponer (cuadro 6 y 7).

Precisando la cuestión de la orientación o especialización productiva, los datos censales muestran que:

- Sólo algo más de la mitad de las explotaciones gallegas con vacunos (el 52,6%, unas 41.600 en números absolutos) pertenecen a las orientaciones técnico-económicas (OTE) especializadas en este tipo de ganado (bovinos de leche, carne o mixtos)³, aunque éstas generan los 3/4 del MBT de ese conjunto. Éstas pueden dividirse a su vez en dos segmentos: explotaciones lácteas –OTE 41- (24,2% del total, 57,1% del MBT), y con orientación cárnica o mixta –OTE 42 y 43- (17,5% de las explotaciones, 18,0% del MBT) (cuadros 8 y 9).
- Esos datos globales esconden fuertes diferencias por grupos de viabilidad: las explotaciones con ganado bovino viables demográfica y económicamente (MBT \geq 8 UDE) están orientadas esencialmente a la producción láctea (el 78% pertenecen a la OTE 4.1, “bovinos de leche”); en tanto que aquéllas inviables desde ambas perspectivas corresponden en su mayor parte a OTEs no especializadas en las producciones bovinas (63%) o bien orientadas al vacuno de carne o mixto (23%), siendo similar el panorama en el caso de las viables demográfica pero no económicamente (cuadros 8 y 9) .

Ello no hace sino corroborar un hecho constatado reiteradamente: el dinamismo durante las últimas décadas se ha centrado esencialmente en las explotaciones con una especialización láctea; en tanto que la producción cárnica se ha configurado en general como un “refugio” para las unidades de menor dimensión y/o en manos de titulares de edad

³ Esto es: al menos las 2/3 partes de su margen bruto total es aportado por estas producciones.

avanzada sin sucesor (IDEGA, varios años). Tan sólo cabe matizar que dentro de las explotaciones con una orientación cárnica o no especializadas de pequeño tamaño encontramos un número importante con perspectivas de continuidad demográfica a medio plazo (del tipo NEVD), lo que se corresponde con el hecho de que en ciertas comarcas –en general de media o alta montaña- la orientación hacia el vacuno de carne constituye la opción habitual incluso para las explotaciones con un titular relativamente joven.

Cuadro 8. Distribución porcentual de las explotaciones con ganado bovino de los diferentes grupos de viabilidad por orientaciones técnico-económicas. Galicia 1999

GRUPOS	Bovinos de leche (4.1)	Bovinos de carne (4.2)	Bovinos mixtos (4.3)	Resto OTEs	Total
VEVD	77,7	7,3	6,6	8,5	100,0
NEVD	20,1	18,5	6,7	54,7	100,0
VEND	69,3	6,9	8,1	15,8	100,0
NEND	14,2	18,1	4,7	63,1	100,0
Total	30,6	16,0	6,1	47,4	100,0
Total (miles)	24,16	12,62	4,83	37,48	79,09

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

Cuadro 9. Distribución porcentual del MBT de las explotaciones con ganado bovino por orientaciones técnico-económicas. Galicia 1999

GRUPOS	Bovinos de leche (4.1)	Bovinos de carne (4.2)	Bovinos mixtos (4.3)	Resto OTEs	Total
VEVD	78,3	5,9	5,1	10,6	100,0
NEVD	30,2	19,7	9,7	40,4	100,0
VEND	64,4	5,8	6,5	23,3	100,0
NEND	21,7	17,2	7,7	53,5	100,0
Total	57,1	11,2	6,8	24,9	100,0
MBT/ explotación (miles €)	12,25	4,60	7,30	3,45	6,56

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

4. La dinámica de las explotaciones en el período intercensal 1989-1999; interpretación a partir de la tipología anterior

A pesar de su carácter estático los datos anteriores admiten fácilmente una lectura dinámica, y una primera aplicación interesante en este sentido consiste en su empleo para explicar o interpretar las tendencias pasadas (análisis retrospectivo). Vamos a ilustrarlo con el examen de la evolución registrada en el decenio 1989-1999.

Siguiendo la misma metodología expuesta anteriormente hemos clasificado por grupos de viabilidad las explotaciones bovinas existentes en Galicia en 1989. La única precisión adicional es que las cifras sobre dimensión económica del censo agrario de 1989 se han convertido a UDEs constantes de 1999⁴ con el fin de depurar el efecto de la inflación. En el cuadro 10 resumimos los resultados: la variación del número de explotaciones por grupos de viabilidad demográfica y económica en el decenio 1989-1999⁵. Además, partiendo de esos datos y aplicando algunas hipótesis simples sobre las trayectorias más plausibles, en el cuadro 11 construimos la correspondiente tabla de paso (los flujos netos entre los diversos grupos).

Cuadro 10. Evolución de las explotaciones con ganado bovino por grupos de viabilidad demográfica y económica. Galicia 1989-1999 (miles de explotaciones) (*)

GRUPOS	Miles de explotaciones		Variación 1989-1999	
	1989	1999	Miles de explot.	Variación en %
VEVD	19,20	15,44	-3,76	-19,6
NEVD	76,68	38,89	-37,79	-49,3
VEND	1,86	1,56	-0,30	-16,2
NEND	36,25	23,21	-13,04	-36,0
Total	133,98	79,09	-54,89	-41,0

(*) Las cifras sobre viabilidad económica se refieren a un umbral de 8 UDE en moneda constante de 1999. Para ello se ha partido de que, en función de la información disponible, 1 UDE equivalía en 1989 a 247.985 pesetas de 1999 y en 1999 a 200.543 pts. de este año.

Fuente: Elaboración propia a partir de las bases de datos anonimizadas de los Censos agrarios de 1989 y 1999.

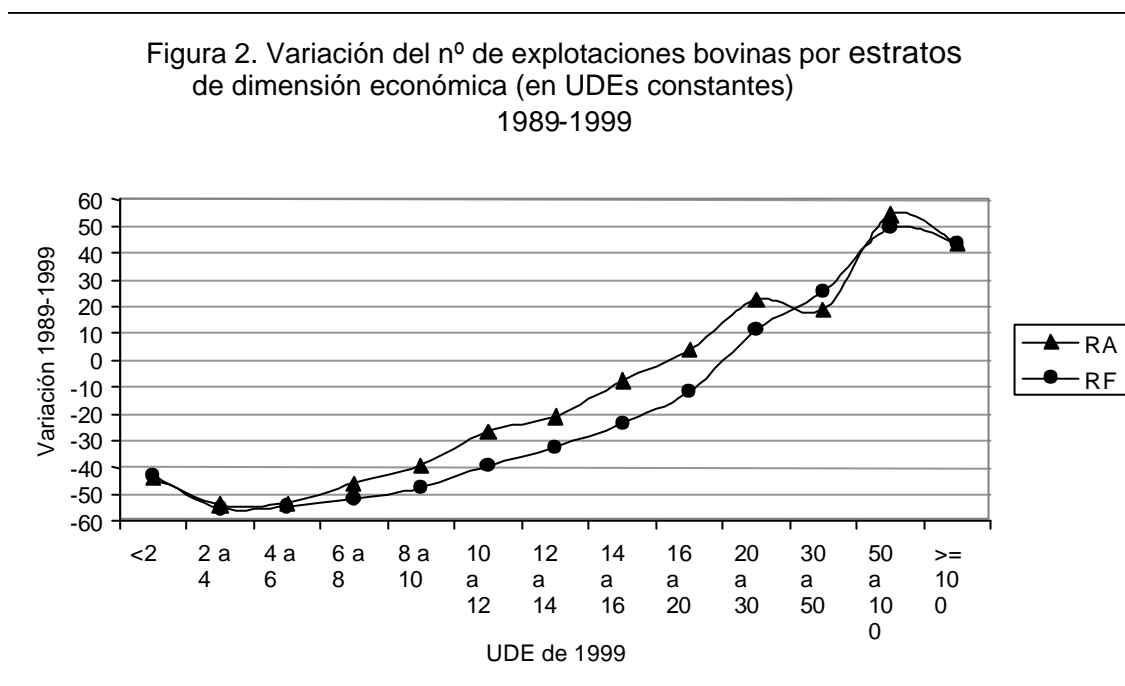
De entrada, podemos observar que el número de explotaciones con ganado vacuno disminuyó en el último período intercensal en un 41,0%, de 134,0 a 79,1 mil, lo que implica una tasa anual del -5,1%⁶. Tomando la desagregación en nuestros cuatro grupos, se

⁴ Para efectuar esta conversión hemos partido del valor de la UDE en los dos Censos (1.200 euros), pasado ese valor a pesetas corrientes –mediante los correspondientes tipos de cambio- y aplicado a estas cifras el deflactor implícito del PIB. El resultado es que, expresado en pesetas constantes de 1999, 1 UDE equivalía este año a 200.543 pesetas y en 1989 a 247.985; por lo que 1 UDE corriente del censo de 1989 equivale a 1,24 UDEs constantes de 1999.

⁵ En rigor, las cifras de 1989 corresponden a las explotaciones con vacas y no al total de las que contaban con ganado bovino. Sin embargo, la diferencia entre ambos conjuntos era pequeña (unas 3.000 explotaciones), por lo que no afecta a las conclusiones generales (únicamente lleva a subestimar algo la desaparición de unidades productivas ocurrida en el período 1989-1999).

⁶ Utilizando cifras homogéneas (referidas también en 1989 al total de unidades productivas con vacuno) el descenso fue del 42,4%, de 137.259 a 79.091 (recordar la aclaración de la nota anterior).

constata que los mayores descensos se han registrado en las explotaciones inviables económicamente, el 36% y el 49% de las existentes en 1989 para las NEND y NEVD respectivamente, mientras que para las viables económicamente la caída se ha situado entre el 16% (VEND) y el 20% (VEVD) (cuadro 10). Esto no hace sino corroborar lo que muestran todos los datos: la desaparición se centró en los estratos de menor dimensión –física y económica-. Concretamente, en la figura 2 puede verse con mayor detalle esa dinámica por intervalos de tamaño: disminuye el número de explotaciones bovinas en todos los estratos por debajo de las 16 UDE –constantes de 1999-, incrementándose las que superan ese tamaño; y si utilizamos como criterio de dimensión la renta familiar global en vez del MBT agrario la caída se prolonga hasta el umbral de las 20 UDE (figura 2).



Las conclusiones más interesantes son sin embargo las que se obtienen al efectuar una “lectura” longitudinal de los datos, tal como refleja la “tabla o matriz de paso” del cuadro 11⁷. Procediendo de este modo pueden observarse dos fenómenos esenciales:

⁷ Esta matriz resume las trayectorias seguidas por los diferentes tipos de explotaciones: leída en sentido horizontal muestra el “destino” en 1999 de las explotaciones que integraban cada grupo en

Cuadro 11. Evolución de las explotaciones bovinas por grupos de viabilidad Galicia 1989-1999. Aproximación a la tabla de paso (miles de explotaciones)								
Situación en 1989	GRUPOS	Total 1989	Situación en 1999					Total
			Desaparecidas	VEVD	NEVD	VEND	NEND	
	VEVD	19,20		15,44	2,20	1,56		
	NEVD	76,68	16,78		36,69		23,21	
	VEND	1,86	1,86					
	NEND	36,25	36,25					
	Total	133,98						
		Total 1999	54,89	15,44	38,89	1,56	23,21	79,09
Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro anterior.								

a. La desaparición de explotaciones bovinas alcanzó una intensidad muy superior a lo que cabría esperar atendiendo solamente a los factores demográficos. En concreto, las explotaciones no viables demográficamente eran en 1989 unas 38.100, mientras que el número de las que han abandonado la actividad en el decenio 1989-1999 se ha elevado hasta las 54.900. Ello implica que en este período no sólo han desaparecido⁸ todas las unidades que al inicio del mismo estaban en manos de un titular con 55 o más años sin sucesor (los grupos VEND y NEND), sino que el proceso ha afectado además a unas 16.800 que contaban con un titular más joven y/o perspectivas de sucesión pero presentaban un tamaño insuficiente (grupo NEVD) (cuadro 11).

Expresado en tasas, los factores demográficos hacían previsible un ritmo anual de desaparición del 3,3% pero en la realidad éste ha alcanzado el 5,1%, existiendo pues un diferencial de casi dos puntos que hay que atribuir en principio a los cambios en el entorno económico e institucional y a otras variables que han operado en los años 90. Entre esos factores (externos a las explotaciones) cabe mencionar: la evolución de los mercados agrarios, que tanto en la leche como en la carne de vacuno ha llevado a un deterioro de la

1989; mientras que en sentido vertical recoge la situación al inicio del período (la “procedencia”) de las unidades que forman cada grupo en 1999.

En el plano metodológico se trata de un esquema inspirado en los “estudios de concentración” (López Iglesias, E., 1996, capítulo 3).

⁸ Al menos de la producción bovina. Es posible que algunas de esas explotaciones se reconvirtieran a otras producciones agrarias, o bien que se mantengan con cierta actividad –sin ganado vacuno- como paso previo a su desaparición completa.

rentabilidad por unidad de output; la generación de empleo extraagrario –excepto durante la recesión de principios de los 90-, que parece haber estimulado el éxodo de los hijos de agricultores (López Iglesias, E., 1999) ; y el efecto de las políticas agrarias, principalmente de las políticas de precios y mercados (aplicación de las OCM de leche y carne de vacuno). En relación con esto último, parece fuera de toda duda que los programas de abandono de la producción lechera y de cese anticipado, así como el establecimiento de un mercado privado de derechos de producción -cuotas de la leche- y de primas -vacas nodrizas-, han estimulado el abandono de la actividad; aunque no sea posible cuantificar su efecto conjunto por no estar accesible esta información por Comunidades Autónomas.

Por otro lado, como un elemento adicional que ha contribuido a la acelerada desaparición de explotaciones en el sector puede citarse finalmente el escaso o nulo avance en la diversificación de las actividades y las fuentes de ingresos de la población ligada a las explotaciones bovinas (lo que podría haber facilitado la supervivencia de un cierto número de unidades productivas con una dimensión insuficiente), hecho que pone de manifiesto el muy reducido impacto en este sentido de las nuevas políticas de desarrollo rural. Unos datos muy simples ilustran esta afirmación: de acuerdo con nuestras estimaciones el porcentaje que suponen los ingresos por actividades externas en la renta global de estas familias se mantuvo prácticamente constante: 15,2% en 1989, 15,5% en 1999.

b. Junto a la intensa desaparición de explotaciones, el otro fenómeno a resaltar es que –medido en moneda constante- no tuvo lugar en esta década una “movilidad ascendente” que permitiera ampliar el colectivo de explotaciones con un MBT superior a 8 UDE (las que hemos considerado viables económicamente). El origen hay que buscarlo en el fuerte deterioro de los márgenes unitarios (por cabeza de ganado) entre los dos últimos censos, que en valores constantes equivale al –27,2% y al –40,0% para las vacas de leche y de carne, respectivamente. Esto ha conducido a que las explotaciones inviables económicamente precisasen un fuerte incremento en el rebaño para acceder al grupo de las viables con base a su renta agraria; provocando que la fuerte reestructuración operada en la dimensión física de las unidades productivas no se haya traducido en una mejora paralela de

su dimensión económica. Así, a pesar de que el número de explotaciones con más de 20 vacas se ha incrementado en 6,1 mil, las que tienen viabilidad económica ha disminuido en 4,1 mil.

En este sentido, en el cuadro 11 podemos ver que:

- En el decenio 1989-1999 no tuvo lugar ninguna incorporación neta al grupo de las explotaciones viables demográfica y económicamente.
- Mientras que, por el contrario, de las 19.200 explotaciones pertenecientes a ese grupo en 1989 cerca del 10% no tenían asegurada en 1999 su continuidad demográfica (habían pasado al tipo VEND), y algo más del 10% habían pasado al grupo de las no viables económicamente (NEVD) –como consecuencia del deterioro de su MBT en moneda constante-.
- El resultado es que al final del período tan sólo quedaban en este grupo 15.440 unidades, un 20% menos que 10 años antes.

c. A esos dos fenómenos básicos cabe añadir algunas observaciones adicionales:

- i. Los datos del cuadro 11 muestran la fuerte inestabilidad que en la pasada década caracterizó a las explotaciones con posibilidades de continuidad demográfica pero de tamaño insuficiente (NEVD): de las 76.680 que figuraban en este grupo en 1989, cerca de 17.000 (el 22%) desaparecieron durante el decenio –o al menos abandonaron el ganado bovino-, y otras 23.000 (el 30%) han pasado a estar en 1999 en manos de un titular de edad avanzada sin sucesor, siendo pues previsible su desaparición a medio plazo.
- ii. Por otro lado, podemos observar la relevancia de los factores demográficos y el impacto que en este aspecto tiene el mero paso del tiempo: ese paso del tiempo (unido en algunos casos al éxodo de los familiares jóvenes) ha provocado que unas 25.000 explotaciones que en 1989 eran viables demográficamente no lo sean ya en la actualidad (los grupos VEND y NEND en 1999) (cuadro 11).

5. La dinámica previsible en el decenio 1999-2009; consideraciones en relación con las políticas agrarias y de desarrollo rural

A partir de las cifras referidas a 1999 y aplicando los coeficientes de la “matriz de paso” constatados en el período 1989-1999 (los porcentajes horizontales del cuadro 11) podemos efectuar una aproximación a la dinámica previsible de las explotaciones bovinas durante el próximo decenio (1999-2009). Se trata de un mero ejercicio numérico, basado en el supuesto de que se mantienen unas tendencias similares a las registradas en la última década, pero a pesar de ello ofrece algunas conclusiones de interés (cuadro 12):

- La mera actuación de los mecanismos demográficos, asumiendo que todos los titulares de edad avanzada sin sucesor abandonan la actividad al cumplir los 65 años, va a hacer que en la próxima década desaparezcan unas 25.000 explotaciones bovinas, el 31,3% de las existentes en 1999, lo que implica una tasa anual del -3,7%.
- No obstante, si se prolongan las tendencias constatadas en el pasado reciente a esas unidades (las que en 1999 no cuentan con viabilidad demográfica, tipos VEND y NEND) se van a unir otras 8.500 del grupo NEVD (explotaciones con posibilidad de continuidad familiar pero de tamaño insuficiente), haciendo que la desaparición afecte a un total de 33.300 explotaciones, lo que elevaría la tasa anual al -5,3% (un ritmo similar al constatado en el decenio 1989-1999: -5,1%). Los factores relacionados con los cambios en el entorno económico e institucional originarían pues una desaparición adicional de 1,6 puntos anuales.
- Como elemento de contraste empírico puede apuntarse que, según los datos de las campañas de saneamiento ganadero, el número de explotaciones bovinas se ha reducido entre 1999 y 2002 a una tasa anual del 6,5% (de 77.660 a 63.411) (IDEGA, 2003), por lo que el ritmo real de desaparición parece estar superando incluso las previsiones del cuadro 12. Si a ello unimos la disminución del margen unitario (por litro de leche) que para las explotaciones lácteas va a originar, en los años 2004-

2007, la aplicación de la reforma de la PAC recientemente aprobada⁹, parece plausible pensar que las proyecciones de ese cuadro –en lo que respecta al ritmo de desaparición de explotaciones- pueden verse superadas en la realidad.

- Establecido eso, digamos que según esas cifras en 2009 tan sólo se mantendrían 45.820 explotaciones de bovino (un 42,1% menos que en 1999), de las cuales únicamente unas 12.400 (el 27%) serían viables demográfica y económicamente (3.000 menos que en 1999) (cuadro 12).

Cuadro 12. Proyección sobre la dinámica de las explotaciones bovinas en Galicia en el período 1999-2009 a partir de las tendencias observadas en el decenio 1989-1999

Proyección para 2009								
Situación en 1999	GRUPOS	Total 1999	Desaparecidas	VEVD	NEVD	VEND	NEND	Total
	VEVD	15,44		12,42	1,77	1,25		
	NEVD	38,89	8,51		18,61		11,77	
	VEND	1,56	1,56					
	NEND	23,21	23,21					
	Total	79,09						
	Total 2009		33,28	12,42	20,38	1,25	11,77	45,82

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro anterior.

Todo ello permite concluir, en definitiva, que el ajuste estructural en estas ramas va a proseguir durante la próxima década a un ritmo muy elevado, con bastantes probabilidades de que éste se vea incluso acelerado (a lo que puede contribuir la aplicación de la reforma de la PAC de 2003). Por lo que serán necesarios importantes esfuerzos no ya para incrementar sino para mantener el número de unidades viables demográfica y económicamente, aquéllas con perspectivas de supervivencia a largo plazo.

Partiendo de ese ejercicio prospectivo, vamos a aportar finalmente unas notas sobre la dinámica previsible de los diferentes grupos de explotaciones que integran actualmente el sector, extrayendo de ahí ciertas consideraciones en relación con las políticas agrarias y de desarrollo rural.

⁹ Puesto que la nueva prima por tonelada de cuota sólo va a compensar parcialmente el descenso previsto en los precios de la leche.

Comenzando por las explotaciones en manos de un titular con 55 o más años sin sucesor, éstas están abocadas al cese en su actividad a medio plazo, por lo que las medidas debieran dirigirse a estimular la transferencia de sus recursos (cuotas, derechos de prima y en particular la tierra) a las unidades que continúen activas. Apuntemos en este sentido que figuran aquí unas 24,8 mil explotaciones con 173 mil has, que equivalen al 22% de la superficie total de las explotaciones de vacuno, por lo que la movilización de esas tierras para otras unidades productivas (vía compra-venta o arrendamiento) tendría un importante potencial reestructurador (de incremento en la base territorial de las unidades supervivientes). Dentro de ese conjunto conviene diferenciar a su vez dos colectivos:

- Las explotaciones sin sucesión pero viables económicamente (VEND). Constituyen un grupo muy poco numeroso (unas 1.500) pero integrado por unidades de tamaño medio-alto para el contexto gallego (18,1 has de superficie total, 33,3 cabezas de ganado) (cuadro 6), por lo que sería deseable apoyar el mantenimiento de su integridad, bien sea transfiriendo el conjunto de la explotación –incluidas las instalaciones y maquinaria- a otro titular o buscando un sucesor externo a la familia. En este sentido, la elaboración de un censo de este tipo de explotaciones y la aplicación de un programa específico dirigido a ellas debiera ser una opción a considerar.
- Muy diferente es la situación de las unidades no viables demográfica ni económicamente (unas 23.200): con una superficie media de solamente 6,3 has y una cabaña de 5 UGM (cuadro 6), el único objetivo posible es impulsar la transferencia de sus derechos de producción y sus tierras a otras explotaciones – viables o en condiciones de llegar a serlo-. Un proceso difícil y complejo si tenemos presentes los fuertes obstáculos que en Galicia continúan frenando la movilidad de la tierra (López Iglesias, E., 1996), y también la elevada fragmentación parcelaria que caracteriza a estas explotaciones: el tamaño medio de las parcelas que van a liberar se limita a 0,28 has (frente a 0,67 has en el grupo anterior).

Pasando a las explotaciones que sí cuentan en principio con continuidad familiar a medio plazo (unas 53.300, los 2/3 del total), hay que señalar de entrada que la mayoría presentan una frágil situación económica, siendo esto aplicable no sólo para las que hemos clasificado como inviables desde este punto de vista sino también para buena parte de las viables. En efecto, de las 15.400 que integran este segundo grupo (VEVD) tan sólo unas 4.700 superan las 16 UDE de renta agraria. El resto se sitúan en el intervalo de 8-16 UDE de MBT, de tal modo que su renta familiar global, incluidos los ingresos por actividades externas y las pensiones, se limita a una media de 16.400 euros (cuadro 13). Por tanto, tenemos aquí unas 10.000 unidades en principio viables pero que precisan incrementar su renta, por lo que deberían continuar siendo priorizadas en las políticas de mejora de las estructuras agrarias (particularmente las ayudas a las inversiones) y también en otros programas como la asignación de derechos de producción. Con ello se conseguiría consolidar el “núcleo duro” de las ramas bovinas gallegas, sobre todo del sector lácteo. No obstante, las posibilidades de aumentar sus ingresos con base a la producciones bovinas van a estar muy limitadas por la cuota láctea y los derechos de prima disponibles, a lo que se une para una parte de ellas la reducida base territorial (unas 6.500 cuentan con una superficie total inferior a 15 ha). En consecuencia, un cierto número de estas familias habrán de buscar en parte la mejora de sus ingresos en actividades complementarias a fomentar por las políticas de desarrollo rural.

El colectivo más frágil y con un futuro más incierto está constituido sin embargo por las explotaciones con continuidad demográfica pero inviables económicamente (MBT < 8 UDE): un total de casi 40 mil, de las que 26,4 mil tienen un MBT inferior a 4 UDE. En aproximadamente 1/3 de esas explotaciones los ingresos procedentes de otras actividades y las transferencias sociales posibilitan que la familia cuente con una renta global aceptable (superior a 8 UDE, 9.600 euros). Pero restan 26 mil cuya renta familiar es inferior a ese umbral, de las que 9 mil no alcanzan siquiera los 4.800 euros (4 UDE) (cuadro 13).

Este colectivo requeriría un estudio más detallado, con el fin de diseccionar los diferentes subconjuntos existentes en su interior (considerando la composición de la familia, la estructura de la explotación, la presencia o no de otras fuentes de ingresos, etc.), y en

función de ello elaborar las alternativas más adecuadas. Al nivel en que nos movemos tan sólo cabe apuntar algunas notas generales:

Cuadro 13. Distribución de las explotaciones bovinas con viabilidad demográfica por estratos de dimensión económica y características de cada grupo (valores medios). Galicia 1999

	Nº (miles)	ST (Ha)	UGM (nº)	Personas con otra actividad (nº)	Renta familiar (miles €)
Clasificación según la renta agraria (MBT)					
Viables económicamente					
8 a 16 UDE	10,77	17,4	25,3	0,4	16,40
>=16 UDE	4,67	25,8	59,2	0,2	31,41
No viables					
<4 UDE	26,39	5,3	3,0	0,7	6,96
4 a 8 UDE	12,50	12,6	11,1	0,5	10,50
Clasificación según la renta familiar global					
Viables					
8 a 16 UDE	20,28	12,3	15,0	0,7	13,54
>=16 UDE	8,00	21,9	44,1	0,7	27,84
No viables					
<4 UDE	9,28	5,4	4,3	0,1	2,56
4 a 8 UDE	16,77	7,7	7,3	0,5	6,98

Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos anonimizada del Censo agrario de 1999

- La mejora sustancial de su nivel de renta en base a las producciones bovinas aparece como una empresa sumamente compleja y difícil, si tenemos en cuenta no sólo las limitaciones que imponen los mercados y las regulaciones en estos productos sino también los enormes déficits estructurales de que parten la mayoría esas unidades, con una base territorial y una cabaña ganadera muy reducida (cuadro 13). En consecuencia, si a ello sumamos las limitadas posibilidades de diversificación o reconversión hacia otras producciones agrarias –como confirma la experiencia reciente-, cabe concluir que sólo para un pequeño segmento la solución a sus problemas puede venir de la agricultura. No obstante, la incorporación de las tierras liberadas por las explotaciones desaparecidas, unido al apoyo de los planes de mejora y otras medidas estructurales, podría permitir que un cierto número incrementasen su dimensión hasta engrosar el grupo de las viables económicamente.
- En una imagen global, la alternativa debiera venir principalmente de la generación de otras actividades en el medio rural, y en ese sentido estas explotaciones –pequeñas pero con continuidad demográfica-, particularmente aquéllas cuya renta familiar global no

alcanza las 8 UDE, constituyen en principio el colectivo hacia el que habrían de dirigirse preferentemente las medidas de fomento de la diversificación de actividades contempladas en la política de desarrollo rural.

- No obstante, establecida esa idea inicial, existen serias dudas sobre la capacidad de la política de desarrollo rural, tal como está actualmente configurada, para ofrecer una alternativa real (y generalizada) a esos ganaderos de bajos ingresos. Básicamente por cuatro razones:
 - Las dificultades para compatibilizar el trabajo ganadero (especialmente en el sector lácteo) con otras actividades.
 - Las características de las zonas rurales en las que están ubicadas buena parte de esas explotaciones (áreas con una localización y un tejido socioeconómico poco propicios para el desarrollo de nuevas actividades como las que se tratan de impulsar: turismo rural, pequeña industria, ...).
 - Las características de muchos de estos ganaderos (edad madura, bajo nivel de formación, ...), que dificultan su reconversión profesional y más aún su posible papel como emprendedores de nuevas iniciativas empresariales en otros sectores.
 - Y finalmente su elevado número: solamente en las ramas bovinas, a las que nos estamos refiriendo, tenemos a unas 40.000 familias (o 26.000 si nos limitamos a aquéllas cuya renta global no alcanza las 8 UDE).

Todo ello hace que sean plenamente aplicables a este sector las dudas manifestadas por diversos autores sobre la potencialidad del “modelo emergente” de desarrollo rural en los países del sur de Europa y concretamente en las regiones atrasadas de estos países (Arnalte, E. et al., 1998; Oliveira, F., 2001; Arnalte, E., 2002). De hecho, la evolución constatada en las explotaciones bovinas gallegas durante el decenio 1989-1999 corrobora esas reservas: el porcentaje de trabajadores familiares con otra actividad lucrativa se ha mantenido prácticamente estancado.

6. Conclusiones

Entre las conclusiones que se derivan de este trabajo, pueden destacarse de entrada dos de carácter metodológico y por tanto con un interés más general:

- a) Por un lado, creemos haber demostrado el potencial de un instrumento analítico sencillo, como es la clasificación de las explotaciones en función de su viabilidad económica y demográfica. Esta clasificación resulta de gran utilidad para precisar la realidad actual de un sector y sobre todo abre la vía para la realización de análisis dinámicos: el establecimiento de previsiones sobre la evolución a medio plazo y también la interpretación de las tendencias pasadas.
- b) Por otro lado, se ha podido comprobar la utilidad de la fuente de información empleada, las bases de datos anonimizadas de los últimos censos agrarios. Un material estadístico que permite estudios mucho más ricos que los cuadros de resultados publicados por el INE (necesariamente limitados en número), pero muy poco aprovechado hasta el momento por los investigadores.

Entrando en los resultados obtenidos para las explotaciones gallegas con ganado bovino, lo primero a resaltar es que el sector aparece integrado en la actualidad (1999) por tres grandes subconjuntos:

- Las explotaciones viables económicamente y con perspectivas de continuidad familiar: son sólo 1/5 del total pero concentran aproximadamente la mitad de la superficie, la cabaña ganadera y el output, constituyendo por tanto la principal base territorial y productiva del sector. Se trata de un segmento con un perfil muy definido: explotaciones familiares profesionales especializadas en la producción láctea.
- Las unidades en manos de un titular de edad avanzada sin sucesor, en su inmensa mayoría de pequeño o muy pequeño tamaño. Suponen alrededor de 1/3, pero controlan solamente el 16%-20% de la SAU y la cabaña, generando un porcentaje similar (17%) del MBT.

- Finalmente están las explotaciones con posibilidades de reproducción demográfica a medio plazo pero de tamaño insuficiente para ser viables económicamente ($MBT < 8$ UDE): casi la mitad de las unidades, que tienen también un peso considerable en términos territoriales e incluso productivos (ocupan el 35% de la SAU y generan cerca del 30% del MBT).

De esos tres colectivos parece fácil en principio prever la dinámica durante la próxima década (1999-2009) de los dos primeros: las explotaciones viables demográfica y económicamente permanecerán en general activas y continuarán en su mayoría con el incremento de su tamaño, reforzando cada vez más su papel de “núcleo duro” de la ganadería bovina en Galicia; mientras que aquéllas en manos de un titular mayor de 55 años sin sucesor abandonarán la actividad, liberando recursos (ganado, derechos de producción y primas, tierras) que deberían servir para consolidar y ampliar el grupo anterior. No obstante, la mayor parte de las explotaciones del primer grupo se sitúan en un intervalo de renta agraria (8-16 UDE) que puede no asegurar la viabilidad a medio plazo, sobre todo si tenemos en cuenta su especialización láctea y la reducción del margen unitario en esta producción que va a originar la aplicación de la reforma de la PAC en los años 2004-2007. Por lo que se trata de un segmento que debería continuar siendo priorizado en las políticas de estructuras agrarias y la reasignación de cuotas y derechos de prima.

El colectivo más problemático y para el que resulta más difícil establecer previsiones sobre su dinámica futura es el tercero: las explotaciones viables demográfica pero no económicamente. La proyección de las tendencias observadas en los años 90 lleva a pensar que más de 1/5 habrán desaparecido en 2009 y otro 30% estarán a las puertas de esa desaparición por haber quedado sin sucesor; lo que contribuirá a mantener un ritmo sumamente elevado de ajuste en el sector. Pero esa evolución podría modificarse a través de las políticas aplicadas, tanto las estrictamente agrarias como las referidas al desarrollo y diversificación de las áreas rurales.

Todo ello permite concluir, en definitiva, que el ajuste estructural en estas ramas (leche y carne de bovino) va a proseguir durante el decenio 1999-2009 a un ritmo muy

elevado, con bastantes probabilidades de que éste se vea incluso acelerado (hasta superar la tasa anual de desaparición de explotaciones el 5,5% e incluso el 6%). Lo que, dado el impacto social y territorial de ese proceso, plantea fuertes retos no sólo para la política agraria y de desarrollo rural sino, en un plano más general, para la política de desarrollo regional (si tenemos en cuenta el papel básico que las explotaciones bovinas juegan en el tejido socioeconómico y el mantenimiento del paisaje, sobre todo de las áreas rurales de la mitad septentrional de Galicia).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARNALTE, E. (2002): "PAC y desarrollo rural: una relación de amor-odio", *Información Comercial Española*, nº 803, noviembre-diciembre, pp. 45-60.
- ARNALTE, E., OLIVEIRA, F., LOURENÇO, F., MUÑOZ, C. y RODRIGO, I. (1998): *El desarrollo rural: políticas aplicadas, situación actual del debate y perspectivas del futuro a nivel europeo*, Serie Agricultura 106, Parlamento Europeo, Estrasburgo.
- BUTAULT, J.P. ; DELAME, N. ; KREBS, S. ; LEROUVILLOIS, P. (1999): "La pluriactivité: un correctif aux inégalités du revenu agricole", *Economie et Statistique*, nº 329-330 "L'agriculture française dans le contexte international", pp 165-180.
- CONNOLLY L. (2002): *An analysis of farm structures and incomes*, TEAGASC. Ireland.
- CONSELLERÍA DE POLÍTICA AGROALIMENTARIA E DESENVOLVEMENTO RURAL (2002): *Anuario de Estadística Agraria 2000*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- CHATELLIER, V.; COLSON, F.; FUENTES, M.; VARD, T. (2000): "Les exploitations d'élevage herbivore dans l'Union européenne", *INRA Productions Animales*, vol. 13, nº 3, pp 201-213.
- CHATELLIER, V. (2002): "Les exploitations laitières françaises sont-elles assez performantes pour faire face à une baisse du prix du lait?", *INRA Productions Animales*, vol. 15, nº 1, pp 17-30.
- EUROSTAT (2000): *Structure des exploitations agricoles. Résultats historiques – Enquêtes de 1966/67 à 1997*, Bruselas.
- FAPRI-IRELAND (2003): *Medium term analysis for the Agri-Food Sector*.
- IDEGA (varios años): *A economía galega. Informe ... (anual)*, Fundación Caixa Galicia, A Coruña.
- IGE (2002): *Series sociolaborales; pensiones*, Instituto Galego Estatística.
- INE (1984): *Censo Agrario de 1982*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (2002): *Censo Agrario de 1999*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- LIÉNARD, G.; LHERM, M.; PIZAINÉ, M.C.; LE MARÉCHAL, J.Y.; BOUSSANGE, B.; BÉLARD, J.F. (2002): "Adaptations des élevages de bovins allaitants. Références sur 10 ans (1989-1999) d'un groupe d'éleveurs du Limousin", *INRA Productions Animales*, vol. 15, nº 4, pp 273-291.
- LÓPEZ IGLESIAS, E. (1996): *Movilidad de la tierra y dinámica de las estructuras agrarias en Galicia*, MAPA, Madrid.
- LÓPEZ IGLESIAS, E. (1999): "A dinámica recente e futura da poboación ocupada no sector agrario", en FERNÁNDEZ LEICEAGA, X. (coord.): *Avellentamento demográfico e consecuencias socioeconómicas*, Ed. Xerais, Vigo.
- OLIVEIRA BAPTISTA, F. (2001): "O espaço e o rural", en *Agriculturas e territórios*, Celta editora, Oeiras.
- SINEIRO GARCÍA F.; VALDÊS PAÇOS B.; LÓPEZ IGLESIAS E. (2001): "Características productivas y familiares de las explotaciones inversoras en la producción de vacuno en Galicia", Comunicación presentada al *IV Congreso de la Asociación Española Economía Agraria*, Pamplona (www.upv.es/aeaa)
- SINEIRO GARCÍA F.; LORENZANA FERNANDEZ R. (2003): *Informe sobre a análise da enquisa de bovino de 1997 do Instituto Galego de Estatística*, Mimeo, Lugo, 72p.
- ZEDIES J. (1991): *Viability of farms*, European Commission, Luxembourg.